

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO
PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA

**MATERIA MÉDICA COMPARADA DE CARCINOCINUM, OPIUM,
STAPHYSAGRIA Y OTROS EN LOS TRASTORNOS POR ABUSO SEXUAL.**

En principio voy a comenzar diciendo brevemente, que son los derechos humanos consensuados socialmente: “Son instrumentos fundamentados en la dignidad humana que permiten a las personas alcanzar su plena autorrealización”.

El abuso sexual en su sentido más amplio incluye siempre un abuso de poder que afecta la libertad sexual de una persona, aún cuando jurídicamente no constituya un delito, ya que puede ser ejercido con la palabra, la actitud o la conducta. Siempre es un atentado a la dignidad de las personas. Mucho más grave lo es cuando se relaciona con violencia de género, violencia doméstica o maltrato infantil.

Desde nuestra decodificación como médicos homeópatas, diríamos que es todo acto de poder que pueda ser percibido por la persona como abuso del límite a su dignidad individual. Es un desencadenante cuando quién lo recibe se afecta y se desarmoniza en su energía vital. Si la persona siente que se somete a un trato de abuso de poder por su condición de género y se afecta, esto ya es un abuso, aunque no medie violencia física. Por supuesto y como vamos a ver mucho mayor es la afección cuando el forzamiento es ejercido con violencia física. Toda persona vive su vida con un sentido de libertad subjetiva que va más allá del condicionamiento jurídico. Si la persona siente que fue afectada, ese sentimiento se debe tener en cuenta en la anamnesis homeopática. No relativizar el hecho, si siente que ha sufrido o sufre, es síntoma.

Los repertorios homeopáticos abundan en síntomas de abuso sexual, que deben ser tenidos en cuenta cuando se jerarquicen los síntomas. Como cada persona vive la circunstancia de acuerdo con su **individualidad**, podemos inferir que la causalidad como en cualquier otra afección tendrá tres componentes, es decir estará dada por la *constitución* individual, la *disposición* adquirida que forma su personalidad y el *desencadenante* que

subvierte el equilibrio vital. Por ley de la semejanza los medicamentos homeopáticos tienen una personalidad semejante a aquellos sufrientes que lo necesitan para retomar el equilibrio vital, por lo cual veremos varios medicamentos afines a este desgraciado e involuntario padecimiento. De momento tomaremos tres.

Los síntomas repertoriales que figuran e incluyen estos medicamentos, además de otros son:

Humillación por ser abusado: Carcinosinum, Staphysagria.

Humillación por ser violado: Carcinosinum, Opium y Staphysagria.

Por incesto: Staphysagria.

Violación sexual: Carcinosinum, Opium y Staphysagria, todos con grado 3.

Persiste la imagen del violador: están los 3 medicamentos referidos.

Estos son los síntomas que figuran en los repertorios, en relación con estos tres medicamentos. Ahora veremos la comparación del como y el porqué de la enfermedad en cada uno de ellos.

CARCINOCINUM

Es un nosode producto de la investigación clínica de Foubister en el año 1954. Este pediatra inglés realizó la observación en recién nacidos que presentaban tez color café con leche, escleróticas azules y abundancia de lunares diseminados, en madres que habían presentado neoplasia mamaria durante el embarazo. Luego en más de doscientos casos observados, no todos los niños eran hijos de madres neoplásicas y además la tríada no era constante. Sí había ciertas características particulares que hacían que se constituyera un nuevo medicamento homeopático con este nosode.

El núcleo mental de este nosode tiene que ver con su gran necesidad de afecto y su permanente sentimiento de infelicidad. Es tímido y temeroso, especialmente de los perros y los animales en general. Muy compasivo. Sensible a la música que puede hacerlo llorar y con marcado sentido del ritmo y el baile. Se anticipa por ansiedad y es meticuloso y obstinado y con poca confianza en sí mismo. Está alegre cuando truena y relampaguea, parecería como que el fenómeno externo le sacudiera su infelicidad y lo cargara de energía.

Su necesidad de afecto, su sentimiento de infelicidad y su compasividad, es probable que sea confundida como facilitación para el abuso por individuos de características psicopáticas. Las características más frecuentes en el reconocimiento de un psicópata son las siguientes. Falta de empatía, egocentrismo y narcisismo, encanto superficial, pobreza emocional, impulsividad, insinceridad y manipulación, ausencia de remordimientos y promiscuidad sexual. Cuando a partir de un hecho traumático y de acuerdo con la intensidad de la gravedad de este se desequilibra la fuerza vital, es probable que nunca se vuelva al equilibrio anterior, es posible que se logre un estado de equilibrio compensado. Tener en cuenta que antes dije que la enfermedad tiene que ver con factores genéticos y hereditarios, además de la disposición personal y los desencadenantes. En la historia de los pacientes que semejan este medicamento es posible que hallan antecedentes familiares de neoplasias o tuberculosis o diabetes o anemia perniciosa. Tener cuidado en la anamnesis biopatográfica de recabar toda su historia para poder dar el medicamento correcto a la dinamización adecuada para reequilibrar su fuerza vital en el grado de lo posible.

OPIUM.

El modo reactivo de este medicamento ante cualquier circunstancia traumática es la manifestación de un estado de sopor, una anestesia emocional que lo lleva a estar indiferente, apartado de la realidad, como obnubilado. Tal vez como defendiéndose ante una situación que ha vivido como muy traumática. Esto lo puede sumir en una indiferencia a todo, especialmente al placer. Puede costarle referir lo sucedido, está en un estado de estupefacción, como en un sueño. Esta casi inconciencia hace que responda cuando se le pregunta, cayendo nuevamente en la inconciencia luego de responder. El dolor sufrido fue tan grande, que la negación inconsciente del hecho está puesta al servicio de evitar la reminiscencia, para no volver a sufrir. Puede llegar al delirio con alucinaciones del dolor sufrido. Quiero recordar que está en el subrubro: persiste la imagen del violador. Además, es partícipe de los rubros: Trastornos por susto, por vergüenza, por pena, por miedo y por mortificación. Siempre su característica es la falta de reacción y la negación del dolor.

STAPHYSAGRIA.

El núcleo mental de este medicamento está constituido por su sensibilidad a las emociones reprimidas. Son hipersensibles, con mucho amor propio y con un alto concepto de la dignidad. Se indigna fácilmente, pero no lo puede expresar. La ira que contiene lo empalidece y le trae trastornos físicos. Es tal vez el medicamento que mejor se adapta a las situaciones de acoso, donde no hay violencia física, pero se ejerce una violencia verbal o hay actitudes equívocas, que tratan de victimizar a la víctima: diciendo “esta mina está loca, es una histérica, está con la regla o a esta ¿sabes lo que le falta?”. Con algunas variantes esto mismo sucede con cualquier género que se acose. Es el principal medicamento del orgullo herido o el honor agraviado. Vive intensamente el sentirse despreciado. Contiene tanto que cuando reacciona, lo hace con estallidos de cólera violenta, con aquellos que lo han ofendido. Tiene trastornos por ser sometido a relaciones incestuosas. Humillación por ser abusado o violado. Persiste en él la imagen del violador. Tiene odio y deseos de venganza con quién lo ha sometido.

Otros medicamentos que participan del rubro **Abuso sexual** en grado tres son: Aconitum, Arnica, Ignatia, Natrum Muriaticum y Sepia.

Aconitum, reacciona ante la situación traumática con gran ansiedad, inquietud y miedo a la muerte. Si hubo violencia sexual, los dolores se le hacen intolerables y lo desesperan.

Arnica, es posible que sea el primer medicamento para pensar en el cuadro agudo de violación, por el traumatismo físico y por el trauma mental que conlleva.

Ignatia, es también un medicamento del cuadro agudo, donde el paciente está más afectado emocionalmente por lo sucedido, que por el dolor físico. Siente cólera con indignación, se siente mancillado, apenado silenciosamente. Su humor alterna entre la ira y la tristeza. Irritable, llora involuntariamente con respiración suspirosa y rechaza el consuelo. Se afecta por relaciones incestuosas a las que es sometido. Mucho más si es violado físicamente.

Natrum muriaticum, reacciona ante el acoso o la violación con pena silenciosa, odio y deseo de venganza. Rechaza el consuelo, busca la soledad y se resiente profundamente. Con el tiempo no encuentra resignación, se vuelve inconsolable y cuando lo rememora es como si

hubiese sucedido recientemente, aunque el hecho cronológicamente está en el pasado. En la clínica lo vemos habitualmente en sometimientos con familiares o allegados que pudieron haber sucedido en su infancia o pubertad.

Sepia, su núcleo profundo tiene que ver con su incapacidad para sentir afecto, su desapego al amor y al cariño. Tiene indiferencia sexual. Vive con cólera reprimida cualquier acoso y mucho más una violación. Si es mujer, todo lo inherente al género como menstruar, tener coito vaginal o embarazarse le tiene aversión. No es casual su tendencia al aborto al tercer mes. Si es hombre lo veremos desafectivo, triste, con aversión a su familia y a su pareja en caso de que la tuviera por su miedo a la soledad y con aversión a las mujeres y a los niños en general. En ambos géneros también pudo haber situaciones de incesto en su historia biopatográfica.

Finalizando digo que lo fundamental está en la prevención que pueda hacer reducir al mínimo psicopatológico la violencia global. La violencia de género y la sexual tienen que ver con un sesgo social que debiera cambiarse a través de la modificación educativa y la conducta familiar. Si fuésemos logrando un cambio conceptual en las relaciones de poder y aceptáramos con el menor prejuicio posible todas las instancias de la condición humana, es posible que pudiéramos modificar conductas de sometimiento en todas las circunstancias. Todas las personas debieran preguntarse si les es posible convivir con las diferencias. Esto seguramente redundaría en una mejor armonía social.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar

